

Congreso: Educación, tierra y naturaleza

Bressanone / Brixen (Italia)

1-3 de diciembre de 2016

EDUCACIÓN Y COMUNIDAD

Carmen Cols y Pitu Fernández

Asociación de Maestros Rosa Sensat (Barcelona)

«La escuela no sólo debe adaptarse al entorno social sino que también lo ha de transformar», y "la educación es la constante necesidad de mejorar las cosas» *Heike Freire*

Ante todo gracias por habernos invitado, nos hace mucha ilusión poder estar aquí y poder compartir tantas experiencias en torno a la educación, la tierra y la naturaleza. Lamentamos que no nos podamos comunicar con vuestra lengua, unos buenos amigos nos han ayudado a hacer la traducción para poder hacer más fácil nuestra comunicación.

¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Qué hacemos?

Somos una pareja pedagógica y en la vida cotidiana. Compartimos muchos momentos y aficiones de placer en hacer descubrimientos constantes, ahora aprendices de jardineros junto con los nietos y los niños de la escuela. Cuando nuestros nietos no vienen a comer a casa, uno, entre otros placeres, es pasear, escuchar y acompañar a las escuelas que nos invitan a iniciar un cambio en sus espacios exteriores.

Durante más de 40 años hemos hecho de maestros en la escuela infantil y primaria en diferentes escuelas de la periferia de Barcelona. Desde el Movimiento de Renovación pedagógica de Rosa Sensat hemos disfrutado de la gran riqueza de debates y formación viajando, recibiendo y compartiendo prácticas que constantemente nos hacen evaluar lo que hacemos y cómo lo

hacemos. Vivimos en Torrelles de Llobregat, un pequeño pueblo a unos 20 km de Barcelona

Somos maestros enamorados de nuestro trabajo que, jubilados, continuamos acompañando a muchas escuelas donde hay un colectivo de personas convencidas de que la educación es un derecho fundamental. Un derecho que desde la escuela se gana con la comunidad educativa. Lo hacemos de forma voluntaria, solamente pedimos que no nos represente ningún gasto y poder compartir y dar a conocer las experiencias en Internet.

Estamos pisando realidades que acogen, que abrazan iniciativas, compartiendo todos los talentos y riquezas de la diversidad cultural que van tejiendo una escuela para todos y para todo el mundo.

"Infancia y naturaleza". Todo un recorrido que siempre nos ha acompañado en el hacer de maestros y ahora nos ha permitido continuar haciendo una investigación. Desde hace más de diez años, en el contexto de nuestro proyecto EL SAFAREIG (EL LAVADERO) (elsafareig.org), estamos acompañando más de doscientas escuelas en el proceso de transformación de sus patios en un entorno natural, educativo, de salud y bienestar.

Los cambios de los espacios exteriores caminan juntos con los cambios pedagógicos. Hablar de los espacios desde los planteamientos educativos, que van más allá de un diseño y de instalar elementos de juego, es una oportunidad para el debate y la reflexión.

Un diálogo lento que nos da herramientas para organizar los espacios amables, acogedores, naturales, sencillos, con criterios de sostenibilidad, donde los niños sean los protagonistas de sus aprendizajes. Espacios de convivencia, de relaciones, de vida entre el adentro y el afuera.

Estamos aquí representando muchas comunidades educativas, compartiendo sus procesos. Con ellas podemos captar todo lo que pasa cuando se transforman espacios colectivamente, implicados en un proceso educativo en coherencia con un concepto de niño, de escuela y de comunidad. Experiencias,

caminos abiertos donde cada uno hace su propio recorrido desde la corresponsabilización. Muchos de los proyectos los podréis encontrar en nuestro blog EL NOU SAFAREIG (El Nuevo Lavadero) con los links a sus espacios en la red. Estamos ilusionados y esperanzados porque hoy podemos estar aquí llevando la voz de tantas comunidades luchando por el cambio de la escuela que queremos para un mundo más habitable.

Soñar el patio, transformar la escuela

"Nosotros, los adultos, debemos hacer y nos deben preocupar dos preguntas. La primera, que todos nos hemos hecho alguna vez, es la pregunta: ¿qué mundo vamos a dejar a nuestros hijos? Sabemos que tenemos mucho que hacer para que este mundo sea habitable.

La segunda pregunta indiscutiblemente importante y esencial es: ¿qué niños dejamos en el mundo? Dejaremos en el mundo unos niños capaces de pensar y de reflexionar? O dejaremos unos niños manipulados por una sociedad de consumo que hará lo que querrá?

Intervención de Philippe Meirieu en la II Jornada Marta Mata, organizada por la Fundación Àngels Garriga (Saïfores-Tarragona 2013)

La comunidad educativa

La escuela como tejido social que crea vínculos y pertenencia a un grupo, pueblo, ciudad que se abre al mundo. La escuela en construcción constante, donde el espacio, el tiempo, los materiales y la organización, hablan por sí mismos del bienestar, de la salud física, psíquica e intelectual, llena de motivaciones para las personas que viven y conviven.

La demanda de transformación de los espacios exteriores de las escuelas nos plantea retos y muchas posibilidades para crear una verdadera red de relaciones y de cohesión social.

Espacios llenos de oportunidades, de conocimiento, para hacer posible una nueva visión y un nuevo modo de habitarlos. Mirar y ver con lentes que afinen actitudes, los valores explícitos y conscientes que queremos ver. Miradas compartidas de saberes que cada uno aporta entorno a un proyecto para hacer de la escuela un espacio de vida.

Si la escuela y los padres confluyen en una cultura de colaboración, interactiva, que es una decisión racional y ventajosa para todos, porque todos sacan experiencias más cargadas de sentido, entonces se comprende como es de próxima y profunda la pedagogía de la participación y de la investigación. *Loris Malaguzzi en "El viaje con los derechos de los niños"*

Como son nuestros patios?

Tenemos la retina llena de recuerdos, ojos que captan muchos momentos vividos en el patio de la escuela. Estos recuerdos hablan de una historia y los ojos que los miran, también. Historias que cada uno puede identificar, donde nos reconocemos.

¿Cómo son las realidades de los espacios exteriores de las escuelas? ¿Qué pasa a lo largo de todo el día? ¿Qué proyectan estos espacios? ¿Por qué nace esta necesidad tan común en tantas escuelas desde los más pequeños hasta secundaria?

Pasear, contemplarlos, escuchar a diferentes horas del día, nos aporta muchas más preguntas. Los espacios exteriores de las escuelas son una ventana abierta al mundo. ¿Como miramos estos espacios?

Desde las escuelas de los más pequeños en que encontramos muchas vallas, parterres de caucho, abundante material de plástico con colores llamativos. Casetas, bicicletas, cubos, palas, correccaminos, un guirigay de elementos que no ayuda a crear un ambiente relajado, a inventarse juegos creativos o encontrar el necesario contacto sensorial con el entorno. Encontramos también

estos materiales en entornos naturales donde los juguetes tapan todo el escenario.

¿Por qué los patios se han alejado de la naturaleza? ¿Por qué los conflictos son muchos y variados?

En nuestro país, la mayoría de patios de las escuelas responden a una concepción tradicional de la educación: un espacio para el tiempo del recreo y para la práctica del deporte. La educación se imparte en el interior de la escuela. Este es un modelo o un concepto que se ha ido traspasando a la escuela de los más pequeños.

Son espacios generalmente planos, a menudo de cemento con una parte de tierra y algunos árboles. El juego que ofrecen no responde a los diferentes roles y necesidades de los niños. Espacios monótonos, con pocas oportunidades de juego, en los que los niños suelen practicar actividades de movimiento, agitación cuando hay juego libre y actividades de deporte donde no se da respuesta a todos los niños. Donde a menudo se producen conflictos y en algunos casos el abuso o el acoso del más fuerte, del más poderoso que consigue lo que quiere. Hay creencias que los niños tienen que espabilar y resolver los problemas ellos solos. Un problema que puede llevar a la aparición del bullying.

Esta realidad nos conduce a encontrar una nueva manera de mirar y de articular estos espacios con la idea de utilizar el patio como espacio educativo rompiendo con su concepción tradicional. Es un reto que nos lleva a cambiar de punto de vista sobre el exterior de la escuela. A considerar que, si lo transformamos de forma adecuada, se convertirá en un espacio más, como el espacio interior. Y por tanto a incluir su organización en el proyecto educativo. Y en consecuencia, a reflexionar sobre ello conjuntamente con toda la comunidad educativa.

Inicio de un proceso

Necesitamos pararnos, observar y emprender un proceso, un camino acompañados por la formación para romper las barreras de una escuela atascada en el tiempo. Recuperar la memoria de los viejos edificios o de las escuelas rurales y la gran riqueza de sus espacios naturales.

Detenernos para dar valor al potencial de espacios que tenemos, que son del pueblo y que la administración local debe repensar como un miembro más de la COMUNIDAD EDUCATIVA.

Pensar lo que significa reencontrar espacios donde los materiales son la propia naturaleza. Espacios más pensados como zonas ajardinadas que provocan el placer de crear situaciones imprevistas y muy previstas música, teatro, paseos, conversaciones, construcciones de proyectos, huerto. Espacios sensoriales en los que siempre hay cambios y siempre son referentes por las historias que pueden pasar.

Sabemos de las dificultades que suponen los cambios de entender el aprendizaje desde una globalidad, con estructuras flexibles, de respeto para los procesos individuales y colectivos que evidencian una forma de replantear y de vivir los espacios dentro y fuera de otra manera.

Disponemos de suficientes argumentos científicos y pedagógicos que ponen de manifiesto el gran valor de estos espacios. Recuperamos los grandes referentes y sus principios que nos hablan del beneficio de acercar a los niños a la naturaleza. Por citar algunos, Rousseau, Pestalozzi, el krausismo, Fröbel, Montessori, las hermanas Agazzi o Rosa Sensat, la maestra que creó la primera escuela de bosque en Barcelona.

Tenemos experiencias actuales que están recuperando y renovando estos argumentos. La experiencia de Mauricio y Rebeca Wild en Ecuador. Las experiencias danesas y alemanas de la vida fuera. La llamada permanente de Francesco Tonucci sobre la necesidad de espacios naturales para los niños. La ciudad de Bolonia que promueve el proyecto "La educación al aire libre". La Associazione Bambini e Natura de Milán. Y el hecho de que estemos aquí

reunidos abordando este tema, nos muestra la gran necesidad de hacer posible espacios de vida, más verdes, más vitales, más humanos.

Proceso de participación

Cada escuela es particular y única. El proceso de transformación comienza tomando conciencia de dónde partimos y hacia dónde queremos ir. Crear ambientes al exterior, para una educación más global, experimental, vivencial, grupos heterogéneos, horarios flexibles, nos hace salir del área de confort, y se hace necesario buscar diferentes estrategias para poder articular el espacio exterior en un proceso de participación.

La observación, la acogida, la escucha, acompañando las voluntades que fluyen a partir de las demandas de familias, de algunos maestros o de los niños, que van abriendo un camino de búsqueda creando un grupo, una comisión de trabajo. Una comisión que va encontrando herramientas para poner sobre papel un proyecto que sea capaz de ilusionar al equipo de maestros, a las familias y a quienes gestionan la política del municipio.

Poner sobre la mesa estrategias para conocer los sentimientos y necesidades reales de los niños. Observar lo que ocurre en las horas de entrada y salida. ¿Los familiares pueden entrar y salir pausadamente acompañando a los niños hasta la puerta de su aula? Cómo hacer posible sentarse en un banco o charlar con alguien esperando la salida de un niño?

Imaginar lugares donde las familias pueden hacer uso de estos espacios organizando encuentros, sus tiempos, para compartir y solucionar incompetencias de horarios, o incluso cambiar roles, que las madres jueguen a fútbol. Para hacer propuestas diversificadas de utilización de estos espacios al aire libre en las muchas horas en que nuestro clima nos lo permite, dando respuesta a todos los intereses y talentos. Pequeñas observaciones que abren el conocimiento humano de las familias.

Un proceso que requiere tiempo, elaboración de criterios, éticos, estéticos, económicos, sostenibles, medioambientales, con un mantenimiento posible.

Una visión global de estructura para ir haciendo pequeñas actuaciones con sencillez, de espacios amables, polisensoriales, diversificados, delimitando zonas, vegetación, árboles, bancos, plataformas... que inviten a inventar los juegos y proyectos de pequeños grupos. Encuentros y acciones que nos generan miradas desde diferentes puntos de vista para pensar, construir, habitar escuchando los niños de muchas y diferentes maneras con coherencia al proyecto que vamos elaborando, con la fuerza de los ejes que nos acompañan: la educación y la comunidad.

Empezar a actuar

Las preguntas, los miedos, la incertidumbre van conquistando retos que compartidos nos hacen encontrar respuestas en los valores y saberes de la comunidad. Cada vez nos vamos acercando a ver este espacio con diversidad de plantas, árboles, donde jugar signifique aprender. Que el espacio exterior natural sea el resultado de un intercambio intenso entre la pedagogía, el arte y la arquitectura. Conceptos que deben ser la base de la planificación. Espacios que no incapaciten a nadie y que sean fruto de la experiencia propia.

Sencillas preguntas en un inicio, sabiendo de fondo lo que queremos, nos abren el diálogo con formas de hacer y pensar.

¿Cómo crear lugares donde los niños se sientan seguros y puedan ser autónomos?

¿Cómo crear diferentes ambientes fuera: huerto, jardín, desniveles, bosque, cabañas, rincones, zonas de juego?

¿Como la vegetación nos puede ayudar a crear estos espacios? ¿Qué fauna atraerá?

¿Cómo preparar el pavimento para una plantación sostenible?

¿Cómo generar o aprovechar los desniveles?

¿Como conseguiremos los recursos necesarios?

¿Como aprendemos a gestionar un grupo de personas?

¿Cómo gestionar el sentido común para crear espacios que ofrezcan la educación del riesgo evitando los peligros?

Poco a poco, estas y otras preguntas van creando las condiciones para encontrar las respuestas. En una comunidad, de una forma natural van apareciendo liderazgos. Liderazgos conscientes, positivos, que saben delegar y confiar en las posibilidades de cada grupo o comisión. Abordando los retos que se presentan.

El liderazgo que se ensancha en grupos que pueden mostrar soluciones a diferentes problemas que puedan ir apareciendo, encontrando la complicidad de otros perfiles profesionales del mundo de la educación, de la arquitectura, de la jardinería, que compartan la visión de estos espacios de formas diferentes pero con una visión más abierta centrada en las necesidades de la comunidad educativa y de la escuela del siglo XXI. Padres y maestros van creando condiciones para mirar y ver una nueva educación construida día a día

El proceso de transformación requiere tiempo, formación, diálogo con todos los agentes educativos, recursos humanos y económicos pero sobre todo entusiasmo, encontrando caminos que nos llevan a la creación de espacios con belleza, salud y bienestar.

Nos gustaría poder tener espacio para poder ir explicando los procesos que estamos viviendo, con sus obstáculos y dificultades. Hoy, después de más de diez años, podemos constatar que muchas comunidades educativas están aportando elementos que nos confirman que crear espacios en el exterior es un camino de oportunidades.

Soñar el patio para transformar la escuela

El espacio exterior es un reflejo de la vida de la escuela. El resultado de las transformaciones que vamos incorporando representa el crecimiento individual y colectivo de las personas que viven y conviven.

La escuela es un espacio que favorece encontrar maneras de compartir arte, cultura, conocimientos desde diferentes lenguajes con la riqueza y los matices

que una comunidad aporta. Los maestros son unos grandes coordinadores de las cosas que pasan dentro y fuera de ella y las hacen visibles con la documentación. Haciendo posibles acciones que nos hacen ser más coherentes

Participación e investigación son dos términos capaces de recoger muy adecuadamente buena parte de la concepción más general de nuestra teoría educativa, así como de recoger los mejores requisitos para poner en marcha y mantener un entendimiento de cooperación entre padres y maestros con los valores que esta añade a la prospectiva educativa de los niños. *Loris Malaguzzi en "El viaje con los derechos de los niños"*

Queremos acabar con una imagen como metáfora de lo que significa la riqueza de la participación y búsqueda en comunidad. Cada piedra es necesaria. Todo el mundo aporta para transformar realidades que ya no son un sueño.

Soñemos: Hagamos jardines vivos y activos para los niños. Transformemos la escuela!

Muchas gracias por darnos la oportunidad de compartir nuestras experiencias.

VIDEOS RELACIONADOS CON ESTA EXPERIENCIA:

ESCOLA RURAL INFANTIL Y PRIMARIA DE MURA:

<https://youtu.be/Y3SNp4MEuPo>

ESCUELA INFANTIL Y PRIMARIA DE ALMUDEVAR:

<https://www.facebook.com/uncoleunailusion/videos/2132572613634503/>

EL PATI QUE VOLEM - ESCOLA INFANTIL Y PRIMARIA COLONIA GUELL DE SANTA COLOMA DE CERVELLO:

<https://vimeo.com/95966019>

ESCOLA BRESSOL MUNICIPAL 0-3 EL RAJOLET DE LES PRESES:

<https://www.facebook.com/carmecols/videos/vb.1441406789404974/1645115635700754/?type=2&theater>

ESCOLA BRESSOL MUNICIPAL JM CESPEDES DE SANT ADRIA DEL BESOS
(LLARG 7min):

<https://youtu.be/8rDwDDt-Ciw>

ESCOLA BRESSOL MUNICIPAL CESPEDES DE SANT ADRIA DEL BESOS (DE PATI
A JARDI-LLARG 5min):

<https://youtu.be/ag9q41yY5Pk?list=PLI7q0gNu9snxMPXHqZHHA0zUfxX62jYX2>

ESCOLA PÚBLICA LA VITXETA DE REUS

<https://elnousafareig.org/2016/09/03/la-vitxeta-es-mou-pel-pati-escola-publica-dinfantil-i-primaria-de-reus/>